Sospecho que a Rajoy le preocupa más no haber sido espiado por Estados Unidos que haberlo sido. Si el imperio espía a 35 líderes mundiales y tú no estás entre ellos, verdaderamente es que no vales un pimiento. Y se diría que todo se reduce a eso: a que hablen de ti, a tu pequeño poder personal, a la pompa y el lucro. La realidad política cada vez me resulta más disparatada, más narcisa y más banal. Como esa desopilante fundación creada y presidida por Felipe González para estudiarse a sí mismo.

La vida real marcha por otro lado. El pasado domingo estuve en el parque del Retiro para aprovechar la esplendidez del día y el incendio de las hojas de otoño. Vi familias que habían colgado banderitas y globos de colores entre los árboles para celebrar una fiesta infantil al aire libre. Vi parejas besuqueándose, abismados el uno en el otro; vi perros felices, con las colas girando como las aspas de un helicóptero, y críos pequeños entregados a esa excitación nerviosa, a esa especie de borrachera que produce en los niños la alegría. Vi hombres y mujeres con patines, corriendo en pantalón corto, con bicicleta, vestidos de novios y haciéndose fotos; y a una maravillosa pareja de octogenarios muy bajitos que caminaban lentamente de la mano. También vi a muchos ancianos deteriorados e impedidos; a personas con discapacidades físicas o psíquicas (gente con diversidad, como se llaman ellos), algunos atados a sus sillas de ruedas. Y vi a una pareja de treintañeros sentada en un banco y rodeada de bultos y maletas… Quizá fueran el producto de un desahucio, de un desalojo; atardecía y empezaban a sacar mantas de los hatillos para hacer frente al relente. La vida estallaba en el Retiro, en fin, en toda su gloria, toda su lucha y toda su pena. Era emocionante. Los políticos deberían bajarse del coche oficial y ponerse a pasear de vez en cuando.

(Rosa Montero, El País de 29/10/2013)

1) Haga un comentario del texto que se propone contestando a las preguntas siguientes:

a) Enuncie el tema (0,5 ptos.);

El tema de este texto es la gran distancia entre las preocupaciones de los políticos y las de las personas a las que gobiernan.

b) detalle las características lingüísticas y estilísticas del texto (1,75 ptos);

El texto que vamos a comentar es un ejemplo del tipo argumentativo. Por lo tanto, la función del lenguaje dominante va a ser la expresiva. También va a ser muy importante la función poética. Los rasgos lingüísticos y estilísticos que encontraremos estarán conectados con estas dos funciones.

Respecto de la primera, la expresiva, es previsible la presencia de verbos de opinión ("Sospecho", "me resulta") y en todo caso ejemplos del uso de primera persona: "estuve", "vi". Al mismo fin, a expresar la subjetividad del autor, tienden las abundantes expresiones modalizadas. Muchas son despectivas ("el imperio", "narcisa", "desopilante"), pero otras muestran afecto, como los diminutivos ("banderitas", "bajitos"), adjetivos ("abismados", "maravillosa"), verbos ("besuqueándose"), sustantivos ("gloria"). Son también ejemplos de subjetividad algunas oraciones en modalidad oracional dubitativa ("Quizá fueran…", "se diría…") o exhortativa ("Los políticos deberían…").

En relación con los rasgos estilísticos, que tienen mucho que ver con la función poética, destacan en primer lugar las numerosas figuras retóricas. Sobre todo, las metáforas: "La vida estallaba en el Retiro", "atados a sus sillas de ruedas", "bajarse del coche oficial", "abismados el uno en el otro", algunas nítidamente literarias, como "el incendio de las hojas de otoño". Junto a las metáforas hay personificaciones ("La vida marcha por otro lado"), comparaciones ("como las aspas de un helicóptero"),

enumeraciones tan marcadas como la que recorre todo el segundo párrafo ("Vi familias…, vi parejas… vi hombres y mujeres…"), contrastes ("toda su gloria, toda su pena"). Un rasgo de estilo bastante definido es la alternancia de un tono formal generalizado, incluso con expresiones cultas como "desopilante", con otras muy coloquiales como "no vales un pimiento", el uso impersonal de la segunda persona ("todo se reduce a que hablen de ti, a tu pequeño poder personal") o algún neologismo poco feliz como "esplendidez". También encuentro estilo en la bien lograda estructura: un primer párrafo de tono duro para hablar (en presente) de los políticos, un segundo párrafo presidido por la dulce descripción (en pretérito) de la gente común y el cierre, la última frase del texto, que vuelve a conectar con el primer párrafo.

Para terminar, tengo que decir que noto cierta molesta tendencia a las enumeraciones de tres elementos: "más disparatada, más narcisa, más banal", "a que hablen de ti, a tu pequeño poder personal, a la pompa…".

c) Indique qué tipo de texto es (0,25 ptos.)

Por las funciones del lenguaje presentes y por los rasgos lingüísticos vemos que se trata de un texto argumentativo. Por su extensión y actualidad podemos deducir que es un texto periodístico de opinión, probablemente una columna.

2) Redacte un resumen del contenido del texto. (1 pto.)

En este texto, la autora enumera las diferentes personas que vio en sus distintas actividades: paseando, haciendo deporte, descansando, etc, mientras daba un paseo por el Retiro. Ello le lleva a pensar en lo poco que se parecen las preocupaciones de la gente normal con las de los políticos, al hilo de las últimas revelaciones del caso de espionaje en Estados Unidos.